

Nuestro Círculo

Año 3 Nº 88

Semanario de Ajedrez

10 de abril de 2004

AKIBA RUBINSTEIN 1882-1961



Akiba Kivelevich Rubinstein fue el menor de doce hermanos. Nació el 12 de octubre de 1882, en Stawiski (Polonia), cerca de la ciudad de Lodz, y su familia, de judíos ortodoxos, le educó en las más estrictas tradiciones talmúdicas.

Aprendió a jugar al ajedrez a los dieciséis años. En su período como ajedrecista en formación se aprovechó de su extraordinaria memoria, de modo que conocía detalladamente la mayoría de las partidas de sus ajedrecistas predilectos: Morphy y Anderssen. El Rubinstein adolescente era un muchacho de férrea voluntad y muy, muy estudioso, que hizo en poco tiempo tan importantes progresos que en 1903 desafía a Salwe, el mejor jugador polaco de la época, y que hasta hacía poco tiempo podía concederle la torre de ventaja. Ante el asombro general, el joven Rubinstein entabla el match. Ese mismo año se atreve a participar en el torneo nacional ruso de Kiev, donde consigue un excelente quinto puesto.

Tras un nuevo match con Salwe, al que derrota, se le reconoce como maestro y es invitado al congreso de Barmen, en 1905, donde comparte con Duras el primer premio en el torneo secundario. Rubinstein seguía mostrándose como

un hombre disciplinado que dedicaba seis horas diarias al estudio del juego durante 300 días al año; los otros sesenta a jugar torneos y los cinco restantes a descansar.

En 1907 ganó algunos torneos. En 1908 venció en matches a Teichmann, Mises y Marshall.

En 1910, cuando Schlechter desafió a Lasker por el título mundial, muchos consideraban a Akiba Rubinstein como el mejor jugador de ajedrez del mundo. Pero 1912 fue su gran año: ganó cinco torneos seguidos y produjo tan hermosas partidas que aún hoy se reproducen con admiración. Cincuenta años más tarde, el gran maestro danés Bent Larsen también ganó cinco importantes torneos seguidos, pero en un período de tiempo de tres años. Por el contrario Rubinstein ganó en San Sebastián, Pistyan, Breslau, Varsovia y Vilna, en ese mismo 1912 que fue declarado año de Rubinstein, cosa que no había sucedido antes en la historia del ajedrez.

También obtuvo el reconocimiento de otros grandes astros del ajedrez de su época. Capablanca, refiriéndose a la partida Rubinstein—Schlechter (San Sebastián, 1912) dijo: "Pocas partidas me han impresionado tanto. Para mí es una obra maestra completa, un monumento de grandiosa precisión. Por sí sola sirve para demostrar cómo debe jugarse al ajedrez..." Reti, por su parte, elogió "...la casi milagrosa exactitud con que las negras conducen a sus fuerzas a la victoria" en el final de la partida Tarrasch—Rubinstein, (San Sebastián, 1912).

En este período de 1907 a 1912 vence en numerosos torneos y despliega un depurado ajedrez clásico que raya en la perfección lo que hace de él el candidato lógico para disputarle a Lasker la corona de campeón del mundo. Rubinstein reta en esta época a Lasker, pero no se llega a un acuerdo: los dos jugadores se ponen de acuerdo en todas las condiciones excepto en si se jugaría por la mañana, como quería Rubinstein, o por la tarde, como quería Lasker, acos-

tumbrado a levantarse a avanzadas horas de la mañana. Tras tres años de negociaciones, Rubinstein cede, pero el encuentro no se puede disputar por el estallido de la Primera Guerra Mundial. A esto hay que añadir otro revés: no logró clasificarse para la fase final del importante torneo de San Petersburgo, en 1914. Rubinstein nunca tuvo una oportunidad de jugar por el campeonato del mundo pero fue considerado el ajedrecista más fuerte que nunca tuvo la suerte de competir por el título. Rubinstein tuvo la mala suerte de ver florecer su mejor ajedrez en una época en la que convivía el relativo ocaso de Lasker junto con el brillante ascenso de Capablanca, la gran estrella latina.

En cierta ocasión, durante la celebración de un torneo, fue al comedor con su tablero de bolsillo y se puso a analizar una posición que tenía aplazada, mientras, con gestos distraídos, se llevaba la comida a la boca. Terminado esto, se levantó y salió al pasillo, siempre con su tablero en las manos, y caminó y caminó por todas las salas del hotel. De pronto se encontró con una puerta donde un cartel anunciaba "Comedor". Entró, se sentó, y volvió a comer de nuevo, sin recordar que hacía escasos minutos que lo había hecho.

En la última ronda de un torneo, Rubinstein necesitaba solamente un empate para asegurarse el primer puesto en solitario. Después de unos cuantos movimientos, su adversario ofreció tablas. ¡Rubinstein las rechazó! Después de algunos movimientos más, Rubinstein ya había adquirido una clara ventaja y fue él quien propuso el reparto del punto. Su oponente, sorprendido, aceptó alegremente y el gran maestro le espetó: "YO soy quien debe decidir el resultado de una partida contra un jugador de SU categoría".

Rubinstein hizo gala en sus mejores partidas de un delicioso y elegante estilo de juego. El estereotipo en el que se suele encorsetar su estilo nos dice que Rubinstein fue un jugador posicional, extremadamente racional, cuya

principal virtud radica en su precisa apreciación de los detalles estratégicos que subyacen cualquier posición, lo que le habilita para desarrollar una técnica impresionantemente precisa en conducción de la fase final del juego. Sin embargo, para ser completamente ecuanímenes, hay que reconocer que gran parte de la fuerza de Rubinstein sólo se explica por su formidable potencial táctico: además de sembrar sus partidas con numerosas combinaciones, Rubinstein osó frecuentar las emociones fuertes y los paseos al borde del abismo del Gambito de Rey en una época en la que esta arriesgada apertura había dejado de ser popular entre los grandes maestros de primera fila.

Dejando de lado la cuestión del estilo de juego, se cuenta que Rubinstein tenía una forma muy especial de tratar a los caballos (a los de ajedrez, por supuesto): en lugar de levantarlos para cambiarlos de casilla, los empujaba con el índice y el anular juntos.

La precariedad y la angustia que arrastró la Gran Guerra afectaron seriamente a su sistema nervioso y aunque luego volvió al tablero, su ajedrez se resintió notablemente. Aún pudo, sin embargo, derrotar a grandes jugadores, como Schlechter y Bogoljubov, venciendo en Triberg (1921), Viena (1922), Marienbad (1925) y en algún otro torneo, pero su desequilibrio psíquico le metió de lleno en un laberinto de manías persecutorias. La grave enfermedad que padecía le hacía comportarse excéntricamente durante las partidas: hacía su jugada y se iba a un rincón de la sala para no molestar a su adversario y allí se apoyaba en la pared y comenzaba a mover el cuerpo en círculos mientras hablaba en voz baja.

Después de 1932, Rubinstein no volvió a competir en Torneos de Ajedrez nunca más, aunque se le invitaba a participar. Su lucha de toda la vida por su salud mental empeoró y pasó un tiempo en un sanatorio. Algo bueno resultó de ello, ya que es posible que esto lo protegiera de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial y no se le molestó.

En los últimos años de su vida estuvo varios meses internado en un sanatorio hasta que se recuperó y se fue a vivir a Bruselas. Allí jugó frecuentemente con el gran maestro belga O'Kelly durante la II Guerra Mundial. El 14 de marzo de 1961 falleció, solitario, en un asilo de ancianos de un pueblecito belga, donde había acudido con la esperanza de recuperar su maltrecha salud.

(www.aprendeajedrez.webcindario.com)

Tarrasch, S - Rubinstein, A [C48]

San Sebastian, 1912

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Cc3 Cf6 4.Ab5 Ac5 5.Cxe5 Cd4 6.Aa4 0-0 7.d3 d5 8.Ag5 c6 9.Dd2 Te8 10.f4 b5 11.Ab3 h6 12.Ah4 Cxe4 13.Axd8 Cxd2 14.Rxd2 Txd8 15.Ce2 Cxe2 16.Rxe2 Te8 17.Rf1 Ab7 18.c3 f6 19.Cg4 h5 20.Cf2 Ae3 21.Ad1 h4 22.g3 a5 23.Af3 b4 24.Rg2 bxc3 25.bxc3 Aa6 26.c4 Tad8 27.cxd5 cxd5 28.Thd1 Te7 29.Cg4 hxg3 30.hxg3 Ad4 31.Tac1 Tb7 32.Tc2 Rf7 33.Cf2 Tb2 34.Txb2 Axb2 35.Td2 Ad4 36.Ch3 Re6 37.Tc2 Rd6 38.f5 Tc8 39.Ad1 Txc2+ 40.Axc2 Re5 41.g4 Ae3 42.Rf3 Rd4 43.Ab3 Ab7 44.Re2 Aa6 45.Ac2 Ab5 46.a4 Ad7 47.Rf3 Rc3 48.Rxe3 d4+ 49.Re2 Rxc2 50.Cf4 Axa4 51.Ce6 Ab3 52.Cxd4+ Rb2 53.Cb5 a4 54.Re3 a3 55.Cxa3 Rxa3 56.Rd4 Rb4 0-1

Rubinstein, A - Schlechter, C [D41]

San Sebastian, 1912

"La immortal de Rubinstein"

1.d4 d5 2.Cf3 Cf6 3.c4 e6 4.Cc3 c5 5.cxd5 Cxd5 6.e4 Cxc3 7.bxc3 cxd4 8.cxd4 Ab4+ 9.Ad2 Da5 10.Tb1 Axd2+ 11.Dxd2 Dxd2+ 12.Rxd2 0-0 13.Ab5 a6 14.Ad3 Td8 15.Thc1 b5 16.Tc7 Cd7 17.Re3 Cf6 18.Ce5 Ad7 19.g4 h6 20.f4 Ae8 21.g5 hxg5 22.fgx5 Ch7 23.h4 Tdc8 24.Tbc1 Txc7 25.Txc7 Td8 26.Ta7 f6 27.gxf6 gxf6 28.Cg4 Ah5 29.Ch6+ Rh8 30.Ae2 Ae8 31.Txa6 Rg7 32.Cg4 f5 33.Ta7+ Rh8 34.Ce5 fxe4 35.Axb5 Cf6 36.Axe8 Txe8 37.Rf4 Rg8 38.Rg5 Tf8 39.Rg6 1-0

Rotlewi, G - Rubinstein, A [D40]

Lodz, 1907

1.d4 d5 2.Cf3 e6 3.e3 c5 4.c4 Cc6 5.Cc3 Cf6 6.dxc5 Axc5 7.a3 a6 8.b4 Ad6 9.Ab2 0-0 10.Dd2 [10.cxd5 exd5 11.Ae2; 10.Ad3] 10...De7! 11.Ad3 [11.cxd5?] 11...dxc4 12.Axc4 b5 13.Ad3 Td8 14.De2 Ab7 15.0-0 Ce5 16.Cxe5 Axe5 17.f4 Ac7 18.e4 Tac8 19.e5 Ab6+ 20.Rh1 Cg4! 21.Ae4 [21.Dxg4? Txd3 ... ¡c3; 21.Ce4 Txd3! 22.Dxd3 Axe4 23.Dxe4 Dh4 24.h3 Dg3 25.hxg4 Dh4#, 21.Axh7+ Rxh7 22.Dxg4 Td2+] 21...Dh4 22.g3 [22.h3 Txc3 23.Axc3 (23.Axb7 Txh3+ 24.gxh3 Dxh3+ 25.Dh2 Dxh2#; 23.Dxg4 Txh3+ 24.Dxh3 Dxh3+ 25.gxh3 Axe4+ 26.Rh2 Td2+ 27.Rg3 Tg2+ 28.Rh4 Ad8+ 29.Rh5 Ag6#)] 23...Axe4 24.Dxg4 (24.Dxe4 Dg3+) 24...Dxg4 25.hxg4 Td3 26.Rh2 Txc3+] 22...Txc3 23.gxh4 [23.Axc3 Axe4+ 24.Dxe4 Dxh2#; 23.Axb7 Txg3 24.Tf3 (24.Af3 Cxh2+) 24...Txh3 25.Axf3 Cf2+ 26.Rg1 (26.Rg2 Dh3+ 27.Rg1 Ce4+ 28.Rh1 Cg3#) 26...Ce4+ 27.Rf1 Cd2+

28.Rg2 Cxf3 29.Dxf3 (29.Rxf3 Dh5+) 29...Td2+!] 23...Td2 24.Dxd2 [24.Dxg4 Axe4+ 25.Tf3 Txf3-; 24.Axc3 Txe2 25.Tf2 Axe4+ 26.Rg1 Axf2+ 27.Rf1 Af3 28.Td1 Cxh2#; 24.Axb7 Txe2 25.Ag2 Th3+] 24...Axe4+ 25.Dg2 Th3!!



[25...Th3!! 26.Tf3 (26.Tf2 Axf2 27.Dxe4 Txh2#) 26...Axf3 27.Dxf3 Txh2#] 0-1

EL RINCÓN DEL AGUAFIESTAS

45

Leonardo Lipiniks Hasenfuss



Juegan las blancas

En su última movida el negro, que tiene dos peones de ventaja, ofreció un cambio total de piezas mayores. Pero ¿qué pasó en la partida y qué debería haber ocurrido?

Partida Tarrasch-NN (NN es ese jugador que nunca ganó pero que tuvo el privilegio de jugar con los más grandes maestros).

1.TxA, TxT 2.g3(poniendo al negro en zugzwang pues si 2...f4 3.g4 ganando fatalmente la torre y si 2...g4 3.Rg2 y a f4 4.gxf).

A la vista de estas variantes perdedoras NN abandonó. Pero Neishtadt también puede ser "aguafiestas", pero con minúsculas, pues dice que las negras podrían haber empatado fácilmente entregando la torre ya mediante

2...Rg6, 3.AxT, Rh5 y el blanco no puede evitar Rg4 seguido de f4 eliminando el último peón de las blancas y tablas. Claro que el Aguafiestas no puede perderse la oportunidad de decir que las tablas son un gran premio por no perder, pero un muy menguado premio después de haber tenido dos peones de más en el tablero, sin compensación visible.

PARTIDAS AMENAS COMENTADAS

36

Por el Ing. Eduardo Iacobacci

Winants, L(2480)-Kabatianski,A (2425)
[E12]

Torneo por Equipos Holanda 1999

Debilidad de los Peones del Enroque.
Defensa India de Dama por trasposición.

Winants es belga y Gran Maestro, Kabatianski es Maestro Internacional y está inscripto en la Federación Alemana de ajedrez.

1.d4 Cf6 2.Ag5... Winants opina que ésta no es la mejor pero permite eludir cualquier estudio del rival. Yo creo que decir que Ag5 no es la mejor es lo mismo que opinar si 1.e4 es mejor que 1.d4 o viceversa.

2... e6 Otra muy popular es Ce4.

3.e3 [3.e4]? Más incisiva. El Blanco no quiere entrar en líneas agudas]

3...c5 La más precisa. Con d5 el Blanco puede trasponer al Gambito Dama con c4

4.Cf3 Ae7 5.Ad3 cxd4 [5...b6 6.Cbd2 Ab7 7.c3 cxd4 8.exd4]

6.exd4 b6 7.0-0 Ab7 8.c4 0-0 9.Cc3 d5= 10.De2 dxc4 El blanco esperaba Cc6 porque el pasaje de la Dama a h4 tiene un truco: [10...Cc6 11.cxd5 Cxd5 12.De4 g6 13.Dh4 Cxd4! Mejor las Negras (Winants)]

11.Axc4 El cambio de peones 10.dxc4 es irreprochable pues lleva a un Gambito Dama aceptado con un tiempo de más para el Negro (Winants)

11...Cc6 12.Tad1 Posición típica con el peón aislado. Los caballos negros pueden maniobrar vía d5 y el blanco tiene dos columnas que utilizar (c y e) y planes de ataque en base a Ce5 y Td3-h3

12...h6? Un debilitamiento inútil. Quizás el error de la partida. El plan blanco girará en base a esta debilidad. Además de las jugadas dadas abajo por el ganador es posible también Ca5 [12...Cb4 13.Ce5 Tc8! (13...Cbd5? 14.Td3!) 14.a3 a)14.Cxf7? Txf7 15.Axe6 Aa6 ; b)14.f4?! Cfd5 15.Axe7 Dxe7

16.f5 exf5 17.Txf5 Cxc3 (b)17...f6? 18.a3!) 18.bxc3 Ad5! ; 14...Cbd5 15.Cxd5 (15.Td3 Cxc3 16.bxc3 Txc4!!) 15...Cxd5 16.Ac1 Cf6] **13.Ac1** [13.Ah4!? Cb4 (13...Ch5? 14.d5!!) 14.Ce5]

13...Te8 14.a3 Af8 15.Aa2... Buscando la diagonal b1-h7 debilitada

15...Tc8 16.Tfe1 Ce7 17.Ce5 Amenaza Cf7!

17...Ced5 18.Dd3 Montando la máquina **18...Dc7 19.Cb5 Db8 20.Ab1** El plan se desarrolla como fue previsto. El blanco intentará Cg4. Por la debilidad h6 no es posible formar la barricada h7-g6- f7 Winants

20...Ae7? Según Winants el error decisivo. Yo creo que aún la partida no está definida [20...Txc1? 21.Txc1 Cf4 22.Dc2 Cxg2(22...Tc8 23.Cc3) 23.Cd7!!; **20...Aa6!**] **21.Axh6!** ?



Sacrificio sólo posible por la existencia de la debilidad. [21.Cd7! Da8 22.Axh6 gxh6 23.Txe6!! Tc6 a) 23...fxe6 24.Dg6+ Rh8 25.Ce5 Tf8 26.Dxh6+ Rg8 27.Td3 ; b)23...a6 24.Dg3+ Rh8 25.Dh4 Rg7 26.Cd6!! Axd6 (b)26...fxe6 27.Dg3+ Cg4 28.Dd3!) 27.Txf6 Cxf6 28.Dxf6+ Rg8 29.Dxh6 f5 30.Axf5 ; 24.Te5! Tcc8 25.Th5 Af8 26.Txd5 Axd5 27.Cxf6+ Rg7 28.Ch5+ Rg8 29.Dh7#]

21...gxh6 22.Dg3+ Rf8 23.Dh4? [23.Ag6! Seguramente mejor]

23...h5 24.Dg5 Ad6 25.Af5!! Winants con buen criterio piensa que el ataque sobre el Rey será más efectivo luego de la desaparición del e6 [25.Dh6+ Re7 26.Dg7 Tf8 (26...Axe5 27.dxe5 Tg8 28.exf6+ Cxf6 29.Txe6+!!) 27.Cg6+ Rd7 etc.]

25...exf5! La mejor. Veamos [25...Re7 26.Dg7 Tf8 (26...Axe5 27.dxe5 Cg4 28.Cd6 Tf8 29.Ag6) 27.Cc6+!! Txc6 28.Txe6+ Rd8 29.Txd6+ Txd6 30.Dxf8+ Ce8 31.Te1+;; 25...a6 26.Cxd6 Dxd6 27.Dh6+ Rg8 (27...Re7 28.Dg7 Tf8 29.Axe6!) 28.Ag6 Te7 29.Axf7+! Txf7 30.Dh8+!! Rxh8 31.Cxf7+ Rg7 32.Cxd6+-- ;

25...Te7 26.Dh6+ Rg8 27.Cxd6 Dxd6 28.Td3 exf5 29.Tg3+ Cg4 30.Dxd6 Ganan las Blancas]

26.Cd7+! Cxd7 27.Dh6+ Rg8 28.Cxd6 [28.Dg5+ Rf8 29.Dh6+]

28...Dxd6? El error definitivo. Todavía con C7f6 (con o sin el cambio en e1) habría que ver que sucede [28...Txe1+ 29.Txe1 Cf8 30.Cxf5 Ce6 31.Txe6! Tc1+ 32.Dxc1 fxe6 33.Dg5+ Rf8 34.Dg7+ Re8 35.Dg8+ ; 28...C7f6!! 29.Dg5+ (29.Cxf5?? Dxh2+!!) 29...Rh8 (29...Rf8) 30.Dh6+ (30.Cxf5? Tg8 31.Dh6+ Ch7) 30...Rg8 (30...Ch7? 31.Cxf7+ Rg8 32.Dg6+ Rf8 33.Ch6) 31.Dg5+ Rf8 32.Dh6+ (32.Cxf5? Te6!) 32...Rg8 33.Dg5+]

29.Dxd6 Las Blancas tienen ventaja decisiva.

29...C7f6 30.Dg3+ Rf8 31.Dg5 Txe1+ 32.Txe1 f4 33.h3 Te8 34.Dh6+ Rg8 35.Te5! Txe5 36.dxe5 1-0

NO JUGABA AJEDREZ, PERO...

Dijo Groucho Marx, humorista estadounidense del siglo XX :

"Conozco a centenares de maridos que serían felices de volver al hogar, si no hubiese una esposa esperándoles".

"Detrás de cada hombre hay una gran mujer. Detrás de ella está su esposa".

"El matrimonio es la principal causa de divorcio".

"Es mejor estar callado y parecer tonto que hablar y despejar las dudas definitivamente".

"La sabiduría me persigue, pero yo soy más rápido".

"¿A quién va usted a creer, a mí o a sus propios ojos?".

"Perdón si le llamo caballero, es que no le conozco bien".

"He pasado una noche estupenda. Pero no ha sido ésta".

"¿Que por qué estaba yo con esa mujer? Porque me recuerda a ti. De hecho me recuerda a ti más que tú."

NUESTRO CÍRCULO

Website:

<http://ar.geocities.com/nuestrocirculo>

Director: Roberto Pagura
Distribuye: Nicolás Britos
Internet: Víctor Francia

ropagura@ciudad.com.ar

(54-11) 4958-5808 Buenos Aires, Argentina

